

Creado: Miércoles, 12 Junio 2019 16:07

Escrito por Georyenis Espinosa

Visto: 167



Entrenador de campeones y futuras estrellas

POR OSNIEL VELASCO HERNÁNDEZ

Pocas veces, cuando un atleta -o este caso un binomio- logra resultados de nivel mundial se habla de quien hizo posible en gran medida el salto a la cúspide de esos talentos. Sí, me refiero al entrenador, ese artífice de las medallas, ese formador de campeones muchas veces casi anónimo.

En buena medida ese ha sido el caso de Yosniel Domínguez, preparador principal de la canoa en la Escuela Nacional de Remo y Canotaje José Smith Comas e instructor nada más y nada menos que de Serguei Torres y Fernando Dayán Jorge, los principales piragüistas del país.

Natural de Mariel, allí mismo dio sus primeros pasos en el mundo del canotaje. Como atleta no llegó a tener la relevancia internacional que han alcanzado sus pupilos, pero no tenía rivales en Cuba en su categoría.

Así, a golpe de triunfos en nuestro patio, llegó al equipo nacional con solo 15 años, en el mismo lugar donde hoy labora. Allí estuvo durante siete años, hasta que los problemas con las lesiones y su salud lo obligaron a dejarlo.

Pero a Yosniel no lo frenaron esos obstáculos que le puso la vida. Regresó a su terruño natal, a la academia que lo vio nacer como atleta, pero esta vez a enseñar lo que había aprendido en sus años como piragüista, a formar nuevos talentos.

A la par, estudiaba la carrera de Licenciatura en Cultura Física y se superaba para ser cada día un mejor profesional. Su esfuerzo fue premiado con medallas nacionales, incluso varios campeones en Juegos Escolares.

Volver siempre al nido

En 2007, Yosniel regresa a su otra casa, la presa La coronela, esta vez viene como entrenador al equipo nacional, como segundo al mando de la especialidad de canoa, labor que realiza por dos calendarios antes de salir de misión internacionalista.

“Mis tres años en Venezuela como jefe de entrenadores de la selección nacional de ese país fueron espectaculares. Llevamos a los atletas morochos a planos internacionales, con medallas en Copas del Mundo, Juegos Panamericanos y Centroamericanos y del Caribe”, recuerda.

Tras su regreso, vuelve a La coronela y al poco tiempo recibe la responsabilidad de tener a su mando el colectivo de entrenadores del canotaje y ejercer como preparador del equipo principal de la canoa masculina.

Desde ese entonces son cinco las medallas mundiales conseguidas por sus pupilos; un docena en Copas del Mundo y muchas otras han llegado eventos regionales. Eso en la primera categoría, pues los juveniles y menores de 23 años también tienen preseas al máximo nivel.

Un dúo dinámico

Muchas de las mayores alegrías que ha vivido Yosniel como entrenador se las han dado Serguei Torres y Frenando Dayán Jorge. “En 2014 Serguei y Rolexis Báez obtuvieron una medalla en el Campeonato Mundial, luego se incorporó Dayán a esta dupla y fueron finalistas olímpicos en Río, desde entonces no han parado de progresar”, comenta.

Serguei y Dayán son la combinación perfecta de experiencia y juventud, se puede decir que son el motor –Dayán por su juventud y empuje- y el timón –Serguei por su larga experiencia al más alto nivel-; hasta ahora van muy bien y los resultados lo demuestran.

“En 2017 sorprendieron al mundo al obtener dos subtítulos mundiales y repitieron esa actuación en este año. Su progresión no ha frenado y el ciclo de preparación se viene

cumpliendo como lo esperábamos.

“La idea del colectivo es mantenerlos a ellos entre los cuatro primeros del mundo por unos años más, con el objetivo de que en Tokio puedan buscar una medalla olímpica, que nuestra disciplina no obtiene desde 2004”, asegura Yosniel.

“Por ahora solo esperamos seguir por buenos caminos y que se acabe de tener en cuenta nuestros resultados a la hora de elegir a los atletas del año en Cuba, ya el pasado año vivimos una amarga experiencia y aspiramos que en este se haga justicia, su más de una docena de preseas internacionales, los avala”, concluye.

El futuro también se ve bien

“Nuestro deporte tiene planes a mediano y largo plazos, muy ambiciosos. Ahora mismo hay dos figuras de talla mundial, pero contamos con una hornada de jóvenes con muy buenas perspectivas y con resultados en la arena internacional.

“Luego de los Juegos Olímpicos hicimos una reestructuración del equipo nacional y liberamos a varias figuras que por su edad o bajo rendimiento, consideramos que debían darle lugar a nuevas promesas. Y nos ha ido bien, las medallas juveniles y sub-23 no han sido obra de la casualidad, demuestran que el relevo está garantizado”.